

Un encuentro decisivo en tiempos de urgencia climática

Una COP difícil, pero vital para salvar el planeta

La COP 30, que se celebra en Belém (Brasil) entre el 6 y el 21 de noviembre, se perfila como una de las cumbres climáticas más decisivas de la década. Con el planeta al borde del límite asumido, de 1.5 °C de calentamiento global, el encuentro busca acelerar la acción climática, asegurar financiamiento para países vulnerables y colocar a la Amazonía en el centro de la agenda mundial. Los desafíos son enormes: la falta de compromisos ambiciosos, la brecha financiera y la tensión entre desarrollo y sostenibilidad amenazan con dejar las promesas en el papel.



Sin embargo, esta COP ofrece una oportunidad histórica para redefinir el futuro del planeta y de la mayor selva tropical del mundo.

Entre el 6 y el 21 de noviembre, la ciudad de Belém, en Brasil, fue el escenario de una nueva edición de la Conferencia de las Partes (COP) 30, el mayor foro mundial de negociación climática. Se trata de una cita clave, no solo por su ubicación — en el corazón de la Amazonía— sino porque podría marcar el rumbo de las políticas globales para evitar que el calentamiento del planeta supere el umbral crítico de 1.5 °C sobre los niveles preindustriales.

El encuentro busca acelerar la implementación del Acuerdo de París, actualizar los compromisos nacionales de reducción de emisiones (NDCs) y asegurar mecanismos de financiamiento, mitigación y adaptación frente al cambio climático. En otras palabras, no solo se trata de discutir metas, sino de garantizar los medios para cumplirlas.



Escribe: Luis Exequiel Campos Baca, doctor en Ciencias Ambientales, director del Instituto de Investigaciones y profesor principal de la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana e investigador Renacyt.

Mitigación, adaptación y justicia climática

En esta COP 30, las prioridades son claras. Por un lado, la mitigación se centra en la reducción efectiva de gases de efecto invernadero, mediante la promoción y uso de energías limpias, la reforestación y la restauración de ecosistemas degradados. Por otro, la adaptación busca fortalecer la resiliencia de comunidades y sistemas productivos ante fenómenos extremos como sequías, incendios e inundaciones, cada vez más frecuentes y devastadores.



El desafío se agrava para países vulnerables como el Perú, donde los impactos del cambio climático golpean más fuerte a quienes menos recursos tienen para defenderse. Por ello, la justicia climática se erige como eje transversal del debate: que las voces de los pueblos indígenas, comunidades locales y líderes ambientales —tantas veces silenciadas o amenazadas— sean escuchadas y respaldadas.

Finanzas y coherencia climática

Uno de los temas más controversiales es el financiamiento climático. Las naciones desarrolladas siguen lejos de cumplir sus promesas de apoyo económico a los países en vías de desarrollo. Sin recursos suficientes, los compromisos quedan en papel. La brecha entre lo prometido y lo necesario continúa ampliándose, mientras los grandes intereses económicos ralentizan la transición hacia una economía baja en carbono.

Esta COP, además, busca predicar con el ejemplo: convertirse en un evento “carbono neutral”, coherente entre lo que proclama y lo que practica.

Amazonía: el corazón del debate

Por desarrollarse en territorio amazónico, la cumbre coloca al mayor bosque tropical del planeta en el centro de la agenda. La deforestación ya ha llevado a la Amazonía a un punto cercano de inflexión: el riesgo de que deje de ser sumidero de carbono para transformarse en emisor neto.

Los científicos advierten que, si se pierde más del 20 % de su cobertura, el ecosistema podría degradarse hasta convertirse en una sabana seca. **Conservar al menos el 80 % del bioma amazónico es vital para mantener funciones esenciales como el ciclo del agua, la producción de oxígeno, la regulación climática y la estabilidad de los glaciares andinos.**

Prioridades amazónicas

- ♦ **Protección de los bosques:** establecer metas verificables de reducción de la deforestación y mecanismos de monitoreo satelital transparente.
- ♦ **Financiamiento para soluciones basadas en la naturaleza:** canalizar fondos para restauración, conservación y fortalecimiento de la gobernanza local e indígena.
- ♦ **Inclusión de comunidades indígenas:** garantizar participación efectiva y acceso directo a los recursos, reconociendo su rol como guardianes del bosque.
- ♦ **Cadenas productivas sostenibles:** exigir estándares de “cero deforestación” en sectores como la ganadería, la soya, la minería y el petróleo.

Si estas acciones se concretan, la COP de Belém podría ser recordada como el punto de inflexión hacia una economía amazónica sostenible. De lo contrario, corre el riesgo de convertirse en otro escenario de decla-

raciones sin consecuencias.

Desafíos persistentes

El panorama no es alentador. Muchos países aún no presentan compromisos nacionales (NDCs) suficientemente ambiciosos. La brecha financiera y tecnológica es enorme, y las tensiones entre desarrollo económico y transición energética continúan trabando los acuerdos.

El reto será pasar de las promesas a la acción, de los discursos a las políticas implementadas, con plazos claros y rendición de cuentas.

Un grito desde la Amazonía

La COP de Belém representa una oportunidad histórica para reposicionar la Amazonía como núcleo del equilibrio climático global. El planeta no puede esperar más.

De los acuerdos que se tomen —o no se tomen— en esta cumbre dependerá si seguimos el camino hacia la regeneración o hacia el colapso ambiental.

El futuro aún está en nuestras manos. Pero el tiempo, ya no

Lo que cada uno puede hacer

Como recuerda Bill Gates en su obra **Cómo evitar un desastre climático**, “es normal sentirse indefenso ante un problema tan colosal, pero no lo estamos”.

Cada persona puede ejercer influencia desde distintos roles:

- ♦ **Como ciudadano:** exigir políticas públicas coherentes, participar en consultas, elecciones y decisiones locales.
- ♦ **Como consumidor:** optar por productos sostenibles, reducir emisiones domésticas, preferir energías limpias y alimentos de origen vegetal.
- ♦ **Como empresario o profesional:** promover la innovación verde, reducir la huella de carbono, invertir en reforestación y tecnologías limpias.

La acción climática es colectiva, pero empieza por decisiones individuales